



GRADO EN COMERCIO

RRLL Y RRHH

TRABAJO FIN DE GRADO

**“BRECHA GENERACIONAL ENTRE JÓVENES Y JUBILADOS:
RENTAS, MERCADO LABORAL Y FUTURO DE LOS JÓVENES”**

MARIO TOCA DOMINGO

**FACULTAD DE CIENCIAS
DEL TRABAJO
PALENCIA, JUNIO 2025**



UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

GRADO EN COMERCIO

RRLL Y RRHH

CURSO ACADÉMICO 2024-2025

TRABAJO FIN DE GRADO

**“Brecha generacional entre jóvenes y jubilados:
rentas, mercado laboral y futuro de los jóvenes”**

Trabajo presentado por: Mario Toca Domingo

Tutor: Esteban Puente López

FACULTAD DE CIENCIAS DEL TRABAJO

Palencia, junio 2025



ÍNDICE DE CONTENIDOS

1.	<i>INTRODUCCIÓN</i>	6
1.1.	<i>OBJETIVOS DEL TRABAJO</i>	7
1.2.	<i>HIPÓTESIS INICIALES</i>	7
2.	<i>MARCO TEÓRICO</i>	8
2.1.	<i>MERCADO LABORAL</i>	8
2.2.	<i>NIVEL EDUCATIVO Y SOBRECUALIFICACIÓN</i>	10
2.3.	<i>SISTEMA DE PENSIONES Y ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL</i>	12
3.	<i>METODOLOGÍA</i>	14
3.1.	<i>PARTICIPANTES</i>	14
3.2.	<i>PROCEDIMIENTO</i>	15
3.3.	<i>VARIABLES</i>	16
3.4.	<i>INSTRUMENTOS DE MEDIDA</i>	17
4.	<i>RESULTADOS</i>	19
5.	<i>DISCUSIÓN</i>	25
5.1.	<i>DIFERENCIA EN LA PERCEPCIÓN DE RENTAS</i>	26
5.1.1.	<i>Jóvenes</i>	26
5.1.2.	<i>Jubilados</i>	27
5.2.	<i>PODER ADQUISITIVO Y VIVIENDA</i>	28
5.3.	<i>CONSECUENCIAS DE LA BRECHA GENERACIONAL</i>	31
6.	<i>CONCLUSIONES</i>	32
7.	<i>BIBLIOGRAFÍA</i>	35



ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Imagen 1- Desempleo juvenil (15-24 años) EU	9
Imagen 2 - Desempleo zona EU	9
Imagen 3 - Evolución del nivel de estudios alcanzado en España	10
Imagen 4 - Evolución de la pirámide demográfica España.....	13
Imagen 5 - Que nivel de estudios ha cursado/cursa.....	20
Imagen 6 - Ingresos óptimos al comenzar la vida laboral con su nivel de estudios	21
Imagen 7 - ¿Un alto nivel de estudios asegura mejor nivel de vida?.....	22
Imagen 8 - ¿Consideración de acceso a la compra de una vivienda?	23
Imagen 9 - ¿La situación económica y laboral es mejor o peor que hace 25 años?.....	25
Imagen 10 - Encuesta anual de estructura salarial España.....	27
Imagen 11 - Evolución de las subidas de las pensiones	28
Imagen 12 - Hogares que son propietarios de su vivienda principal	29



1. INTRODUCCIÓN

Al seleccionar el tema para la realización del Trabajo de Fin de Grado, se optó por abordar una serie de problemáticas que afectan especialmente a la población joven, en particular a quienes están próximos a incorporarse al mercado laboral o lo han hecho recientemente. Entre las principales inquietudes destacan el acceso a un empleo digno y bien remunerado, la dificultad para acceder a una vivienda en condiciones adecuadas, y el deseo de establecer una vida familiar en un entorno estable, siguiendo el modelo de generaciones anteriores. Estas cuestiones no son exclusivas de un grupo reducido, sino que forman parte del debate social actual y tienen un impacto directo en la calidad de vida de muchos jóvenes. La incertidumbre y los retos que enfrenta esta generación influyen en su percepción del futuro en el país, lo que en algunos casos ha derivado en un fenómeno creciente de emigración de personas cualificadas en busca de mejores oportunidades. Por ello, este trabajo se centra en analizar dichas dificultades desde una perspectiva comparativa, observando la situación actual de la población joven en relación con la de generaciones anteriores, con el fin de determinar si estos problemas tienen precedentes o si representan nuevos desafíos sociales.

El objetivo del estudio no es contraponer generaciones, sino explorar si existe una brecha intergeneracional que pueda afectar al desarrollo futuro del país, partiendo de la premisa de que el porvenir colectivo está estrechamente ligado a las condiciones y expectativas de las generaciones más jóvenes.



1.1. OBJETIVOS DEL TRABAJO

Sobre el objetivo general que persigo con la realización de este trabajo es, analizar las perspectivas de vida, aspiraciones y la situación actual de los jóvenes en España, comparando con la situación actual y pasada de los más mayores de nuestro país, para de esta forma identificar posibles brechas generacionales en aspectos clave como el empleo, educación, ingresos, acceso a la vivienda y formación de una familia.

Para alcanzar dicho objetivo general del trabajo, he establecido una serie de objetivos específicos que permitan abordar el análisis punto por punto, entre estos se identifican:

- Contextualizar el problema al que se enfrentan los jóvenes actualmente
- Analizar el problema al que España se enfrenta en este contexto
- Conocer su situación en relación con su formación y nivel de rentas, y las expectativas de futuro que los jóvenes tienen
- Contrastar los datos de jóvenes con la situación de los jubilados en nuestro país
- Contribuir al debate sobre el futuro de la juventud en España a través de los datos obtenidos

1.2. HIPÓTESIS INICIALES

Este trabajo parte de la hipótesis de que los jóvenes actualmente se enfrentan a mayores dificultades para desarrollarse personal y profesionalmente, en comparación con las generaciones anteriores. Estas dificultades se pueden observar de forma más clara en aspectos clave como el encarecimiento y difícil acceso a una vivienda, la dificultad de conseguir un empleo estable y bien remunerado, la exigencia de una mayor formación con una constante necesidad de reciclaje, y el retraso o replanteamiento de la idea de formar una familia antes de los 30.



Estas barreras se encuentran estrechamente relacionadas con un contexto social marcado por la inestabilidad económica, una incertidumbre laboral y los sucesivos y rápidos cambios en el modelo social, contrastando enormemente con el entorno que vivieron generaciones mayores, como la de los actuales jubilados. Esta hipótesis servirá para el diseño del cuestionario dirigido a los jóvenes, con el objetivo de conocer sus percepciones, aspiraciones y realidades actuales, que posteriormente serán contrastadas con los datos de las personas mayores de 65 años, permitiendo identificar si existe una brecha generacional significativa, o si estas dificultades siempre han existido para los jóvenes en nuestro país.

2. MARCO TEÓRICO

En este apartado, se procederá a contextualizar el problema de la brecha generacional entre jóvenes y pensionistas, abortándolo desde una perspectiva tanto económico como social. Todo esto cobra especial relevancia en el contexto actual de grandes cambios demográficos, económicos y laborales que llevan afectando a España desde las pasadas décadas, afectando de forma desigual a las distintas generaciones en lo respectivo a rentas, acceso al mercado laboral y a la visión de su futuro. Por todo ello, en este apartado se pretende ofrecer una visión amplia y crítica de este fenómeno, contextualizando el problema, y analizando tres dimensiones principales, el impacto en la inserción laboral en los jóvenes, la evolución del nivel educativo y el envejecimiento poblacional. Estos datos permitirán comprender la situación en nuestro país, comprendiendo la complejidad de este problema, así como los retos que se plantean.

2.1. MERCADO LABORAL

Desde hace ya 5 años, hemos visto como la población ocupada ha aumentado año tras año, debido principalmente a que, tras la pandemia en 2020, la tasa de ocupación se vio tremadamente perjudicada, por lo que era de

esperar que esta cifra mejorara con el paso del tiempo. En cuanto a la estructura del mercado laboral en España, más del 75% de la población se encuentra en el sector servicios, que es el más importante para nuestro país. En cuanto al perfil de los jóvenes en el mercado laboral, destaca las siguientes características: hombre de entre 20 y 29 años, con una formación básica que trabaja en el sector servicios a jornada completa. (*Servicio público de empleo 2025*). La incorporación de nuestros jóvenes al trabajo se encuentra al final de la lista de los países de la OCDE, concretamente en el tercer puesto por la cola, por detrás nuestro se encuentran Italia y Grecia. Al cumplir los 24 años solo un 37,9% de jóvenes se encuentran ocupados, muy lejos de la media del 58% del total de los países desarrollados de la OCDE (*Inés Calderón “El economista” 2020*). En cuanto al paro juvenil siento decir que los datos no mejoran, todo lo contrario, mientras que a nivel mundial la tasa de paro juvenil se encuentra mínimos históricos, entorno al 13% según la OIT, en nuestro país se sitúa casi en el 26%, mejorando esa cifra en un 11,5% en cuanto a desempleo general, siendo en ambos datos el país con la tasa más alta de toda la Unión Europea.

Imagen 1- Desempleo juvenil (15-24 años) EU

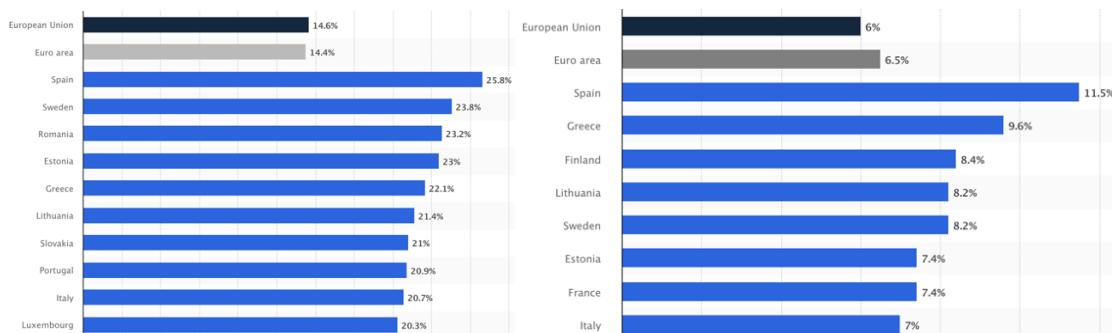


Imagen 2 - Desempleo zona EU

(Fuente: Statista)

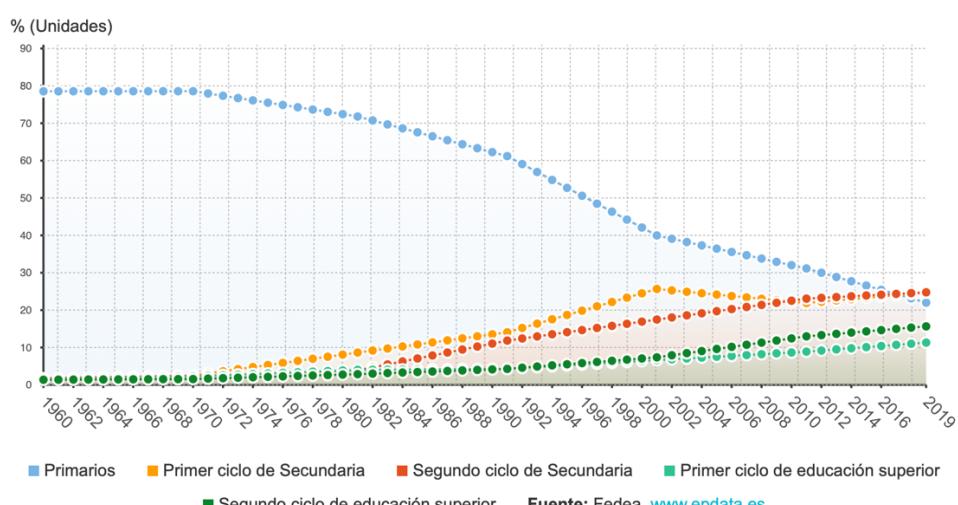
Como se puede observar, en España los jóvenes se encuentran con dos problemas principales, el primero es la alta cifra de desempleo juvenil que tenemos, y la segunda, es la baja especialización de nuestro mercado laboral,

que está centrada en el sector servicios (principalmente restauración) demandando mano de obra poco cualificada, que a su vez aporta menor valor añadido a la riqueza de un país como procesiones provenientes de sectores industriales o de las TIC. Esta situación lleva a que muchos de los jóvenes con estudios superiores, sean incapaces de lograr acceder a un trabajo relacionado con sus estudios, obligándoles a emigrar a otros países donde haya mayor demanda de mano de obra cualificada.

2.2. NIVEL EDUCATIVO Y SOBRECUALIFICACIÓN

El nivel educativo medio en nuestro país ha mejorado en las últimas décadas, aunque sí que es verdad que en los últimos años este crecimiento se ha ido estabilizando. Desde 1960, el país ha logrado avances notables en la escolarización, acceso a educación superior y la reducción del analfabetismo, consolidando cada vez una sociedad mucho mas formada con mayores capacidades productivas, en esos años se estima que entorno a un 15% de población adulta que no sabía leer ni escribir, el 94% no había cursado estudios por encima de la escuela primaria, y menos del 3% poseía algún tipo de formación superior (*Ángel de la Fuente y Rafael Doménech 2021*).

Imagen 3 - Evolución del nivel de estudios alcanzado en España



(Fuente: EpData)



El porcentaje de población entre los 25 y 34 años que posee estudios de enseñanza superior se ha visto en aumento en los últimos 20 años, pasando de aproximadamente un 20% en los 2000, hasta superar el 50% en el 2023, habiendo una clara diferencia entre sexos, en cuanto a los hombres esta cifra se ve disminuida hasta el 46,3%, viéndose ampliamente superada por el 58% que alcanza las mujeres en este mismo nivel educativo (INE 2023). A pesar de que los datos indican que las nuevas generaciones están, en términos generales, más cualificados que sus predecesores, estos se enfrentan a un panorama considerablemente más complejo a la hora de acceder al mercado laboral. Los jóvenes de hoy en día se encuentran con mayores obstáculos tanto para incorporarse al empleo como para acceder a puestos con buenas retribuciones y estabilidad. Antiguamente, era posible acceder a profesiones bien remuneradas sin contar con estudios superiores, sin embargo, en la actualidad, esta posibilidad se ha visto notablemente reducida.

La creciente exigencia de formación superior ha dado lugar a un fenómeno que cada vez está más extendido, la sobre cualificación cada día afecta a más jóvenes en nuestro país. Puestos de trabajo que tradicionalmente requerían de estudios de grado medio o formación profesional, hoy en día están ocupados en muchos casos por titulados universitarios. Esta tendencia genera desajustes entre las cualificaciones reales requeridas y la formación de quienes acceden al puesto. La respuesta a este suceso es sencilla, no solo se trata de un aumento en la oferta de perfiles cualificados, sino que también debemos tener en cuenta que, la base del mercado laboral de nuestro país, se centra en el sector servicios, sector que demanda una gran cantidad de personas, que requieren de una baja especialización para trabajar, por lo que en muchas ocasiones, aquellas personas más cualificadas deben conformarse con trabajos más sencillos, o emigrar a otros países en busca de oportunidades.

Como consecuencia de todo esto, se observa una extensión de los años dedicados a la formación, retrasando significativamente la incorporación de los



jóvenes al mercado laboral. Este retraso a su vez tiene implicaciones importantes no solo en lo profesional, sino también en el desarrollo de proyectos de vida fundamentales, como adquisición de una vivienda o la formación de una familia, que tienden a posponerse cada vez más.

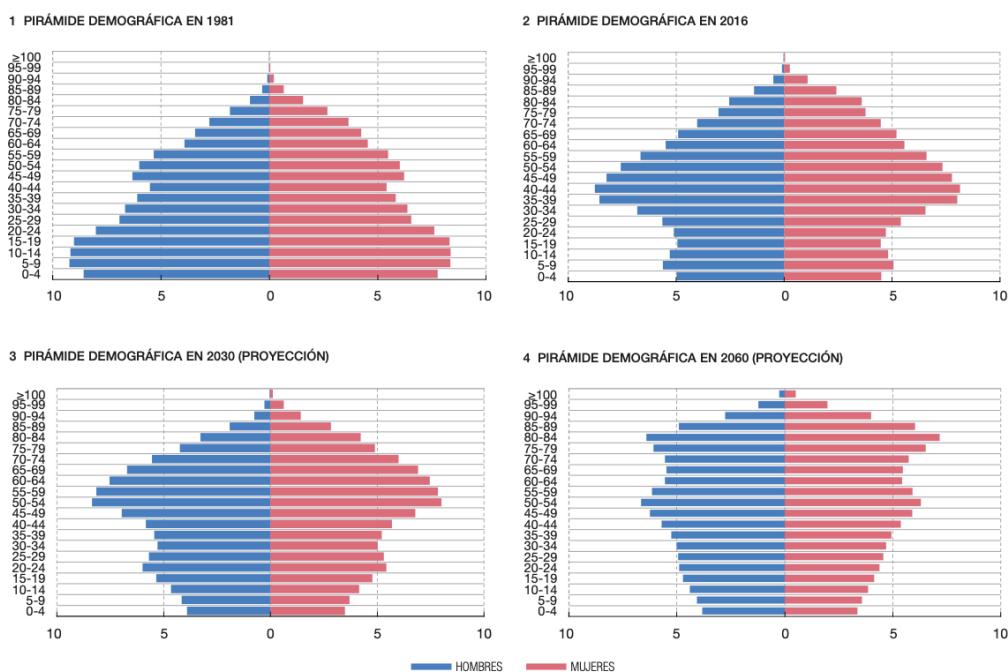
2.3. SISTEMA DE PENSIONES Y ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL

El sistema de pensiones en España es un sistema público, hablando concretamente sobre las pensiones, se trata de un sistema contributivo de reparto, que a diferencia del sistema de capitalización, se basa en que las aportaciones de los trabajadores en activo, se destinan a pagar las pensiones existentes en ese momento, a esto se le llama solidaridad intergeneracional, ya que la generación que actualmente trabaja, es quien paga la generación que está jubilada, esperando que las futuras generaciones financien a la que actualmente está cotizando. La cuantía que el trabajador aporta normalmente de forma mensual a las arcas públicas servirá en un futuro para calcular su pensión, teniendo un tope máximo de 3.174€, de esta forma e históricamente, contra mayor era la cuantía aportada, mayor era tu jubilación, pero como ya he mencionado antes, no se debe olvidar que lo que tu obtengas en un futuro, dependerá únicamente de las aportaciones de las generaciones venideras.

Para que este sistema funcione correctamente debe haber una gran base de cotizantes, que pague a un reducido número de jubilados, por lo que grafica de población debe tener forma piramidal (Amplia base y pequeña punta) de esta forma se asegura que haya suficiente población activa como para pagar un número reducido de pensionistas, desgraciadamente esta tendencia ha ido en descenso, debido a la baja natalidad de un régimen demográfico moderno, sumado al aumento en la esperanza de vida gracias a avances como la medicina, han provocado que con el paso de los años la tendencia a invertir esta pirámide se incremente, poniendo en peligro la estructura del sistema de pensiones actual en nuestro país.

La media de edad en la población española se ha visto aumentada en los últimos años en 15 puntos, en 1975 la edad media en nuestro país era de casi 30 años, en el 2023 está alcanzaba los 44 años, esto está provocando de cada vez la esperanza de vida aumente más, tomando como referencia las mismas fechas, la esperanza de vida en 1975 se encontraba en los 73,4 años, siendo históricamente mayor para las mujeres y menor para los hombres, mientras que en 2023 se situó en los 84 años (*INE 2024*).

Imagen 4 - Evolución de la pirámide demográfica España



(Fuente: Banco de España)

Como se puede observar en las imágenes anteriores, la primera representa la pirámide demográfica necesaria para mantener el sistema de pensiones actual, dicha pirámide es la que se ha mantenido hasta hace unos 25 años, cuando aproximadamente comenzó a invertirse. Las previsiones del Banco de España pronostican que esta tendencia va a ir en aumento con el paso de los años, pronosticando que dicha pirámide pase a forma de cono sobre el 2060, agravando el problema aún más si no se toman soluciones efectivas.



3. METODOLOGÍA

Para abordar el análisis de la brecha generacional entre jóvenes y jubilados en aspectos como la renta, mercado laboral, estudios y expectativas de futuro, se ha optado por dos sistemas de medición. El primero enfocado hacia los jubilados, se trata de la búsqueda de datos en fuentes secundarias, tales como INE, CIS, Eurostat o el Banco de España, de la información relacionada con este grupo poblacional, que será expuesta en el punto 5 de este trabajo “Discusión”. Por otra parte, tenemos la elaboración de un cuestionario, con el objetivo principal de recoger información directa de entre los jóvenes de nuestro país. De esta forma, y con un enfoque cuantitativo, se permite recopilar datos de primera mano, en materias concretas como rentas, situación laboral, acceso a vivienda o estudios, que permiten reflejar las opiniones reales y experiencias de este grupo poblacional.

En cuanto a elaboración del cuestionario, se ha realizado con la plataforma Google forms, con el objetivo de alcanzar una mayor difusión y representatividad de la población joven, siendo difundida por redes sociales, facilitando así su acceso a una mayor cantidad de personas. El cuestionario se compone de preguntas cerradas y semiestructuradas, diseñadas para tratar las cuestiones antes mencionadas. Todas las respuestas han sido recogidas de forma anónima, aunque se solicitó el inicio de sesión con Google como medida para evitar duplicidades en las mismas. La recogida de datos se realizó de forma automática, tanto en la propia encuesta como en una hoja de cálculo vinculada en formato Excel, para facilitar el tratamiento de los datos y el análisis estadístico.

3.1. PARTICIPANTES

El trabajo está centrado en el análisis comparativo de dos grupos poblacionales claramente diferenciados en términos de edad y situación socioeconómica, los jóvenes y pensionistas de España. Por un lado, el grupo de jóvenes está compuesto por personas españolas, con edades comprendidas



entre los 18 y 30 años, cuyos datos han sido obtenidos por medio de la realización de una encuesta específica. Por otro lado, tenemos al grupo de pensionista, que incluye a toda persona española con 65 años o más que tenga una pensión, cuyos datos han sido obtenidos a través de fuentes secundarias de información.

3.2. PROCEDIMIENTO

Este análisis se realizó a través de un método descriptivo y transversal, enfocado en la recolección y evaluación de datos adquiridos a través de un cuestionario estructurado. La meta principal era entender cómo los jóvenes en España, de 18 a 30 años, ven su calidad de vida, sus aspiraciones futuras, el panorama laboral y económico al que se enfrentan, y la disponibilidad de recursos esenciales como la vivienda.

La creación del cuestionario fue el paso inicial del procedimiento. Se creó una serie de preguntas de opción múltiple, preguntas cerradas, además de preguntas abiertas para recoger puntos de vista. El contenido del cuestionario fue relacionado con la juventud, el mercado de trabajo, el acceso a la vivienda y la movilidad de las generaciones. Se organizó en cinco áreas temáticas: circunstancias personales y educativas, condiciones de trabajo, percepción económica, acceso a la vivienda, y expectativas fundamentales y entendimiento institucional. Una vez realizado el cuestionario, se distribuyó de forma digital mediante la plataforma Google Forms, lo que hizo más sencilla su distribución y posterior análisis de datos. La fase de recolección de datos se desarrolló en las dos primeras semanas de mayo de 2025. Se lograron más de 70 respuestas válidas, que fueron descargadas en formato Excel y luego depuradas para su análisis, tras esto se llevó a cabo el análisis descriptivo cuantitativo, para ilustrar los resultados más relevantes. El estudio de los resultados permitió detectar patrones compartidos entre los jóvenes participantes. Adicionalmente, en la segunda etapa del estudio, se contrastaron estos datos con fuentes secundarias



relacionadas con la condición de los jubilados en España, con el objetivo de realizar una comparación entre generaciones y tratar el asunto de la disparidad social entre ambas generaciones en cuanto a ingresos, acceso a la vivienda y estabilidad financiera. El método empleado asegura que los datos recabados sean de importancia para el estudio, y que el análisis final se respalde tanto en la opinión directa de los jóvenes participantes como en la comparación con situaciones sociales registradas.

3.3. VARIABLES

Para el análisis de esta brecha generacional, se han establecido una serie de variables agrupadas en diferentes dimensiones que permiten una aproximación integral a las condiciones de vida y perspectivas. Estas variables responden a criterios económicos, sociales y estructurales, así como el papel que desempeñan las políticas públicas en ambos colectivos:

- **Dimensión económica:** en esta dimensión se evalúan aspectos relacionados con la estabilidad y la cantidad de ingresos percibida, así como la integración en el mercado laboral. Entre las variables que se han considerado encontramos:
 - **Situación laboral:** en la que se encuentra el individuo, además del tipo de empleo.
 - **Ingresos mensuales:** cuantía aproximada de ingresos percibidos de forma mensual, y las perspectivas de mejora de estos.
- **Dimensión social:** se incluyen indicadores sobre los logros personales y las expectativas de futuro. Entre las variables encontramos:
 - **Nivel educativo:** formación académica alcanzada
 - **Formación de una familia:** posibilidad e intención de formar una familia en un futuro cercano
 - **Percepción de futuro:** grado de optimismo o pesimismo con



respecto a la situación actual y futura.

- **Dimensión de vivienda:** se analiza el acceso a la vivienda:
 - **Posesión de una vivienda:** régimen en propiedad, alquiler y convivencia en una vivienda
 - **Dificultad de acceso a una vivienda:** percepción de barreras de acceso a la misma
- **Dimensión de políticas públicas:** se mide el apoyo de las instituciones públicas en ámbitos generales, y la percepción de las personas de estas entidades como medio de ayuda.

Estas cuatro dimensiones han sido clave para entender el problema desde diferentes sectores, viendo cómo afecta cada una de ellas, y estableciendo una clara comparativa entre ambos grupos.

3.4. INSTRUMENTOS DE MEDIDA

La estructura del cuestionario ha sido conformada con preguntas tanto cerradas como abiertas, todas ellas diseñadas para explorar las perfecciones, preocupaciones y perspectivas de los jóvenes respecto a su situación y futuro laboral y personal. Como ya he mencionado antes, el cuestionario se organizó en base a una serie de dimensiones: económica, social y vivienda, de las cuales posteriormente han salido preguntas enfocadas al perfil sociodemográfico, situación laboral, expectativas económicas, acceso a la vivienda, planificación vital y conocimiento de políticas públicas. Una de las primeras medidas consideradas fue el perfil sociodemográfico de los participantes, variable que permite contextualizar el resto de las respuestas, en este apartado se recogieron datos como edad, sexo, nivel educativo alcanzado o en curso y situación laboral actual. Esta variable aportó una base para saber el perfil de los encuestados, y así poder hacer comparaciones posteriormente.



Otra parte fundamental del cuestionario fue la situación laboral y la opinión de los participantes del empleo en la actualidad. A través de preguntas orientadas a conocer la estabilidad del puesto de trabajo, el tipo de contrato o la combinación entre estudios y empleo, se obtuvo una idea de la situación laboral en los jóvenes de nuestro país. La valoración personal de su situación fue igualmente relevante, ya que permitió cuantificar el grado de satisfacción o malestar respecto a su situación profesional. Asimismo, se incluyó una pregunta sobre las expectativas laborales a cinco años vista, con el objetivo de medir el optimismo o pesimismo proyectado hacia el corto-medio plazo de los encuestados. Muy relacionado con lo anterior, se incorporaron dos preguntas destinadas a identificar la percepción sobre los ingresos económicos adecuados, tanto al inicio de la vida profesional como después de acumular una década de experiencia, enfocados al nivel de estudios adquiridos. Estas respuestas sirvieron como indicadores de las aspiraciones salariales de la juventud, así como de las expectativas reales que poseen en función de su formación y situación laboral actual, dando a entender el optimismo o pesimismo que tienen para su futuro laboral.

Uno de los bloques más significativos del cuestionario giró en torno a la dificultad de acceso a la vivienda, tanto en régimen de alquiler como en el de propiedad. Las preguntas planteadas en este ámbito permitieron recoger de forma clara el grado de accesibilidad que los jóvenes tienen a una vivienda. Se les consultó si consideran viable adquirir una vivienda antes de los 30 años. Esta dimensión resulta clave para comprender los obstáculos que enfrenta esta generación para consolidar una vida independiente, y posteriormente poder contrastarlos con otros datos. También se incorporaron preguntas dirigidas a evaluar los proyectos vitales y personales, como la posibilidad de formar una familia en un horizonte temporal de cinco años o el deseo (y percepción de viabilidad) de mantener una carrera profesional estable en una sola empresa. Estas medidas permiten analizar cómo la incertidumbre económica afecta a la planificación del futuro y a las decisiones personales.



Del mismo modo, se evaluó el grado de conocimiento sobre ayudas institucionales dirigidas a jóvenes entre 18 y 30 años. En este caso lo que se buscaba era una función doble, por un lado, medir el nivel de información que manejan los jóvenes respecto a las políticas públicas que les conciernen, y por otro, detectar posibles déficits en la comunicación institucional y la accesibilidad real a dichas ayudas. Por último, se incluyeron dos cuestiones orientadas a captar la percepción general sobre la evolución de la calidad de vida en nuestro país, tanto en términos individuales como generacionales. Se pidió a los participantes que compararan su situación con la de generaciones anteriores, y que valoraran si consideran que la calidad de vida en España ha mejorado, empeorado o se ha mantenido igual en los últimos años. Estas medidas ofrecen una visión sintética de las narrativas generacionales y de cómo los jóvenes posicionan su experiencia vital dentro de un contexto sociohistórico más amplio.

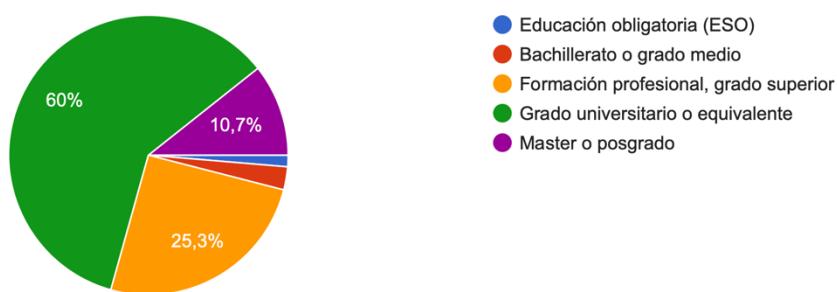
En definitiva, las medidas de resultado empleadas en este trabajo permitieron identificar los principales factores que condicionan el bienestar de los jóvenes y sus posibilidades de desarrollo personal y profesional. Además, facilitaron la detección de problemas estructurales entre formación, empleo, vivienda y planificación vital, aportando datos relevantes para reflexionar sobre la necesidad de políticas públicas que respondan a las demandas reales de este colectivo.

4. RESULTADOS

En cuanto al perfil de los participantes, la muestra está compuesta mayoritariamente por mujeres (entorno al 78%), con una representación minoritaria de hombres (22%). Por edad, la mayoría de los encuestados se concentraron en el rango de 20 a 24 años (aproximadamente 85% de los casos). La participación de personas por encima de los 26 años es menor que la del resto de rangos de edad. En cuanto a el nivel educativo de los participantes es

notablemente alto, más del 70% de los encuestados están cursando o han completado estudios universitarios (grados y posgrados), mientras que un 25,3% tiene formación profesional de grado superior. Esto refleja que los jóvenes encuestados están altamente formados o en vías de obtener una titulación superior. Sin embargo, este dato resalta una disparidad importante con respecto a la situación laboral, ya que la empleabilidad de los jóvenes no está alineada con el nivel educativo alcanzado.

Imagen 5 - Que nivel de estudios ha cursado/cursa

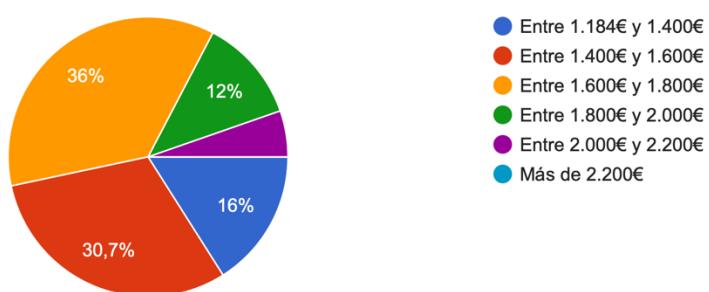


En cuanto a la situación laboral, un 70% de los encuestados se encuentran sin empleo estable. De este porcentaje, el 44% no trabaja y solo el 17% cuenta con un empleo estable o es emprendedor, el 26% tiene empleo temporal o a tiempo parcial, esto puede ser explicado debido a que, según los datos del INE, cada vez se retrasa más la edad para entrar en el mundo laboral, quizás por esa necesidad de una mayor formación para entrar a empleos bien remunerados. Un dato interesante es que, de aquellos que tienen empleo, el 33% trabaja en sectores considerados como precarios o mal remunerados, y el 21% señala que los contratos laborales son de corta duración, sin garantías de estabilidad, esto se puede deber a que, en el caso de los estudiantes, que antes he mencionado que han superado el 80% de los encuestados, suelen buscar este tipo de empleos para poder ganar “dinero rápido” y poder costearse sus gastos.

Cuando se les preguntó sobre su situación laboral, más del 80% describió su empleo como "precario", "inestable" o "temporal". Este hecho refleja la precariedad laboral que caracteriza a la juventud en España, especialmente en los sectores menos cualificados, habría que tener en cuenta si esa valoración se debe a que sus empleos les consideran como temporales, hasta que adquieran su titulación y puedan acceder a otros mejores. La pregunta sobre la valoración de la situación laboral refleja claramente esta precariedad, un 30% se considera en una situación laboral "buena" o "muy buena", mientras que el 70% se describe como en "situación regular" o "mala".

Al ser consultados sobre los ingresos que consideran adecuados para un joven con sus mismos estudios al comenzar su vida laboral, la mayoría se agrupa en los tramos de 1.400€ a 1.800€ brutos mensuales (67%). Esto coincide con la media de los salarios iniciales para muchas profesiones, pero aún está por debajo de los umbrales considerados como suficientes para cubrir gastos básicos en áreas urbanas, especialmente en grandes ciudades como Madrid o Barcelona, una vez más evidenciando la precariedad que estos jóvenes sufren, aun considerando salarios adecuados bajo su perspectiva. Para aquellos con más de 10 años de experiencia, un 56% de los encuestados considera que su salario debería superar los 2.200€. Sin embargo, solo un 11% cree que realmente podrá alcanzar estos ingresos, lo que muestra un desajuste entre las expectativas salariales y la percepción de las oportunidades reales.

Imagen 6 - Ingresos óptimos al comenzar la vida laboral con su nivel de estudios



Hay que tener en cuenta que el 64% de los encuestados asegura cursar o haber cursado estudios universitarios, y aun así su consideración en cuanto a expectativas salariales está muy por debajo de los salarios cobrados en otros países, no solo para este tipo de cualificaciones, sino también en empleos de obreros. Esta brecha refleja una gran frustración entre los jóvenes, que, aunque muy formados, perciben que las oportunidades laborales no están a la altura de sus expectativas salariales. Un tema clave en el cuestionario fue la relación entre nivel educativo y la calidad de vida. La mayoría de los encuestados (65%) coincidió en que un nivel educativo alto puede favorecer una mejor calidad de vida, pero por el contrario las expectativas de mejora salariales no son muy positivas, también expresaron que la educación por sí sola ya no es una garantía de éxito, votando un 40% que dependía del sector en el que nos enfocáramos. Este escepticismo se observó especialmente entre los que cursan o han cursado formación profesional, de este grupo, más del 70% cree que las habilidades prácticas y la experiencia tienen más peso que los títulos universitarios al momento de acceder a trabajos estables o mejor remunerados, contrastando con los datos salariales según nivel formativo en España.

Imagen 7 - ¿Un alto nivel de estudios asegura mejor nivel de vida?



Si se hace una comparación entre nivel educativo y nivel de ingresos esperado, se observa que, aunque los universitarios esperan mayores salarios, también muestran una mayor incertidumbre a la hora de alcanzar esas expectativas, y por otro lado, los jóvenes con formación profesional muestran

menos optimismo respecto a la relación entre su formación y el acceso a trabajos de calidad o bien remunerados, sintiéndose desplazados por un mercado que valora más la experiencia que los títulos. El acceso a la vivienda es uno de los problemas más graves para los jóvenes en nuestro país. Los datos revelan que el 91% considera que es muy difícil o directamente imposible acceder a la compra de una vivienda a antes de los 30 años, mientras que solo el 2,7% lo ve como "moderadamente fácil". Este dato es especialmente relevante si tenemos en cuenta que el acceso a la compra de una vivienda está estrechamente relacionado con la formación de una familia.

Imagen 8 - ¿Consideración de acceso a la compra de una vivienda?



En relación con el alquiler, el 14,7% ve imposible acceder a una vivienda en régimen de alquiler, un 24% lo considera "muy difícil", y un 48% difícil, solamente el 13% cree que podrían acceder a un alquiler. La falta de acceso a la vivienda es probablemente el factor que más desmoraliza a los jóvenes, ya que refleja la brecha con otras generaciones, que les impide plantearse un proyecto de vida a futuro. La situación de la vivienda afecta directamente a los proyectos de vida de los jóvenes, ya que más del 60% considera que no es viable formar una familia en los próximos 5 años debido a la situación económica, además, el 80% de los encuestados cree que la independencia es difícil o directamente imposible sin ayuda externa o recursos adicionales.



Entre aquellos que mencionaron que sería difícil formar una familia, más del 60% afirmó que este factor está vinculado directamente con la incertidumbre económica y las dificultades para conseguir estabilidad laboral. Muchos jóvenes coinciden en que sus planes de emancipación y de familia están condicionados por su situación económica y estabilidad laboral. Al preguntar sobre las expectativas para los próximos cinco años, el 67% de los encuestados mostró cierto optimismo moderado, pero condicionado a factores como la estabilidad económica y las oportunidades laborales. Sin embargo, este optimismo está atado a circunstancias externas como el cambio de sector, la mejora de la situación económica o incluso la posibilidad de emigrar. Pese a todo, la desconfianza permanece presente, y los jóvenes se sienten desconectados del sistema, el cual no cumple con sus expectativas en bienestar.

En relación con las ayudas públicas disponibles, el 34% de los encuestados manifestó haber oído hablar de alguna medida gubernamental destinada a jóvenes, sin embargo, solo el 22% pudo especificar las ayudas con detalle, mencionando principalmente becas educativas, ayudas al alquiler y descuentos en transporte. Este dato indica que, a pesar de existir programas de apoyo, muchos jóvenes no están suficientemente informados sobre las ayudas disponibles o no perciben que sean accesibles, quizás por falta de comunicación por parte de las instituciones, dificultad de requisitos o de aplicación. Este desconocimiento de las ayudas institucionales podría ser un factor que incrementa el sentimiento de abandono entre los jóvenes, ya que muchos creen que no existen mecanismos de apoyo efectivos para mejorar su situación, y pese a que estos si se están llevando a cabo, quizás no están llegando como debería a quienes más lo necesitan. Haciendo una pregunta clara, sobre la comparación de la calidad de vida percibida actualmente, con el pasado “¿Es la situación económica y laboral actual mejor o peor que hace 25 años?” el 44% respondió que es “mucho peor”, mientras que un 17% dijo que “es algo peor”, por el contrario, un 22% consideró que la situación ha mejorado algo, y solo el 4% considera que ha mejorado mucho. Este sentimiento de que la

juventud actual vive peor que las generaciones anteriores está fuertemente vinculado a la precariedad laboral, la falta de acceso a la vivienda y la imposibilidad de proyectar un futuro estable.

Imagen 9 - ¿La situación económica y laboral es mejor o peor que hace 25 años?



Para finalizar, quiero mencionar que los resultados del cuestionario muestran una juventud con altas capacidades, pero desilusionada y con una visión negativa, atrapada entre expectativas altas y realidades duras. La precariedad laboral y la inaccesibilidad a la vivienda aparecen como los principales obstáculos para nuestros jóvenes, factores que contribuyen al pesimismo generalizado sobre su visión del futuro en nuestro país.

5. DISCUSIÓN

Una vez obtenidos los datos de cuestionario en relación con la calidad de vida y percepción de futuros de nuestros jóvenes, se procederá en este apartado a comparar estos datos con los de los jubilados de nuestro país, con el fin de identificar y discutir las diferencias estructurales en cuanto a parámetros como la rentas, el poder adquisitivo o el acceso a la vivienda. Esta comparación nos permitirá abordar la crítica creciente de la brecha intergeneracional, comprobando si los problemas que hoy tienen nuestros jóvenes son similares a los que tuvieron nuestros predecesores.



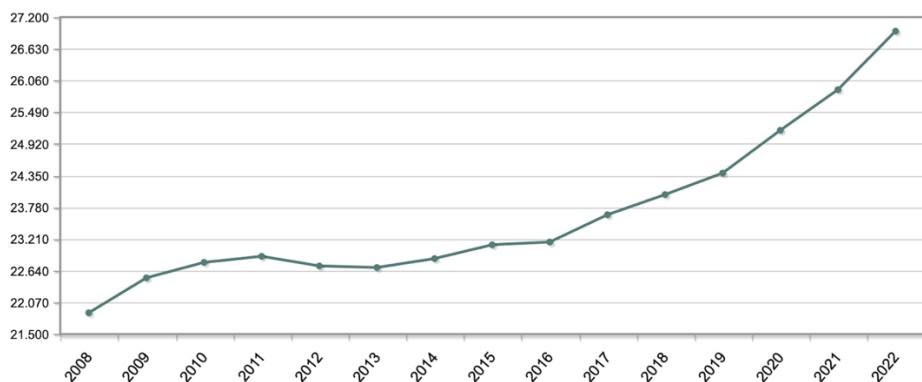
A través de este análisis se pretende mostrar la evolución del bienestar, teniendo en cuenta las consecuencias que tiene para los jóvenes actuales el hecho de iniciar su vida adulta en un contexto marcado por la precariedad, la incertidumbre y el difícil acceso a recursos básicos. Se contrastan así las condiciones de vida de ambos grupos con el objetivo de entender cómo la desigualdad entre generaciones no solo es una percepción extendida, sino una realidad cuantificable que exige respuestas desde las políticas públicas y sociales. Este contraste generacional servirá como base para formular, en las conclusiones, una reflexión sobre las implicaciones sociales y estructurales de esta fractura, así como propuestas orientadas a reducir dicha desigualdad entre quienes hoy comienzan su vida activa y quienes ya han finalizado su trayectoria laboral.

5.1. DIFERENCIA EN LA PERCEPCIÓN DE RENTAS

5.1.1. Jóvenes

En España, la situación económica de los jóvenes es complicada debido a diversos factores que restringen su habilidad para producir ingresos suficientes para una vida autónoma y estable. Según los datos obtenidos en el cuestionario realizado en este estudio, un 68% de los jóvenes considera que un salario adecuado al comenzar su vida laboral debería situarse entre los 1.400€ y 1.800€ brutos mensuales, sin embargo, la mayoría manifiesta no alcanzar actualmente esa cifra, e incluso muchos afirman que sus ingresos reales no superan los 1.000€ mensuales. Esta percepción coincide con las cifras oficiales: entre los jóvenes de 16 a 29 años, la renta más común es de aproximadamente 16.000 euros anuales, cerca de un 15% inferior a la media nacional, lo que afecta directamente su capacidad de emanciparse y sostener los gastos de la vida cotidiana. La media de renta nacional se sitúa sobre los 27.000 euros, y pese al aumento progresivo en los últimos años, este crecimiento no ha sido suficiente para contrarrestar la persistente subida del coste de vida (*INE 2024*).

Imagen 10 - Encuesta anual de estructura salarial España



(Fuente: INE)

Esta circunstancia, sumada a elementos como el elevado índice de desempleo entre los jóvenes y el aumento en el precio de la vivienda, está mermando la autonomía económica y social de este colectivo. De hecho, según los datos de la encuesta, el 87% considera que alquilar una vivienda de forma independiente es “difícil” o “muy difícil”, y un 91% ve “imposible” comprar una vivienda antes de los 30 años. Estas limitaciones no solo afectan a la calidad de vida actual de los jóvenes, sino que también reducen sus oportunidades de planificar un futuro económico y personal estable.

5.1.2. Jubilados

Este grupo de población representado por los mayores de 65 cuentan con unas pensiones “estables” ya que son conscientes de que estas están respaldadas por el gobierno, sabiendo que se mantendrán hasta que ya no estén aquí, viendo como con el paso de los años sus pensiones son revalorizadas, recibiendo en los últimos años actualizaciones que las ha elevado. Los mayores de 65 se afianzan con el colectivo con mayor poder adquisitivo de nuestro país, siendo este un 12% mayor que el del resto de españoles (*Libro Blanco de la Silver Economy 2023*). La revalorización de las pensiones ha encontrado en los últimos años tres fases, hasta el 2013 las pensiones en España se revalorizaban



anualmente de acuerdo con el índice de precios al consumo (IPC), ajustando las pensiones en base a la inflación, protegiendo el poder adquisitivo de los pensionistas.

Imagen 11 - Evolución de las subidas de las pensiones

Año	Subida de pensiones	Preside el Gobierno
2014	0,25%	Partido Popular
2015	0,25%	Partido Popular
2016	0,25%	Partido Popular
2017	0,25%	Partido Popular
2018	0,25%	Partido Popular / PSOE
2019	1,60%	PSOE
2020	0,90%	Gobierno de coalición
2021	0,90%	Gobierno de coalición
2022	2,50%	Gobierno de coalición
2023	8,50%	Gobierno de coalición

(Fuente: Ctxt)

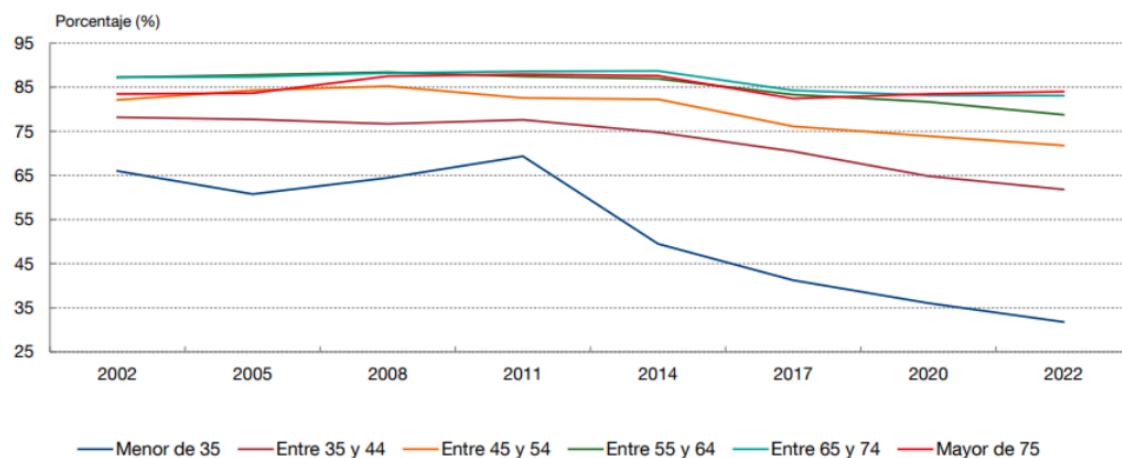
Debido a la gran crisis que comenzó en el 2008, que en nuestro país nos hizo tocar fondo en 2012, empujó al gobierno a establecer por motivos financieros el Índice de Revalorización de las Pensiones (IRP), índice que permitía limitar los aumentos a un mínimo de un 0.25% anual, esta medida se mantuvo hasta el 2018, que, debido a la presión social y a la leve mejora de la economía en nuestro país, se suspendió el “IRP” para volver a la revalorización de las pensiones al “IPC” real. Tras la reforma del 2021 se volvió a establecer la actualización de las pensiones vinculada al “IPC” medio del año anterior, garantizando de nuevo la no pérdida del poder adquisitivo de estos por la inflación (*Diego Delgado y Alex Blasco “Ctxt” 2023*).

5.2. PODER ADQUISITIVO Y VIVIENDA

Con el paso de los años, la riqueza neta acumulada por generaciones ha experimentado una reducción significativa en comparación con la de sus predecesores. Según datos del Banco de España (*EFF, 2022*), las generaciones

nacidas en torno a 1960 poseían a los 45 años una riqueza media neta de unos 200.000 euros (en valores actuales), mientras que las nacidas en 1980 apenas alcanzaban los 107.000 euros a la misma edad. Esto supone una pérdida de casi el 50% del patrimonio intergeneracional en solo dos décadas. Esta tendencia refleja una clara dificultad de las generaciones más jóvenes para acceder a bienes materiales duraderos, especialmente a la vivienda, que sigue siendo el principal activo patrimonial de la población en España.

Imagen 12 - Hogares que son propietarios de su vivienda principal



(Fuente: EFF Banco de España)

Las estadísticas son especialmente preocupantes en este ámbito: mientras que más del 81% de las personas nacidas entre 1945 y 1965 eran propietarias de una vivienda a los 42 años, solo el 32% de quienes nacieron a finales de los 80 ha logrado lo mismo en la actualidad. La situación es aún más alarmante si se observa a los menores de 35 años: en 2002, alrededor del 65% tenía una vivienda en propiedad, pero en 2022 esa cifra se ha desplomado al 31,8%. Los datos del cuestionario realizado en este estudio refuerzan esta brecha generacional. En él, el 91% de los jóvenes encuestados afirmó que adquirir una vivienda en propiedad antes de los 30 años les resulta directamente “imposible” o “muy difícil”, y un 87% expresó grandes dificultades para acceder



al alquiler de forma individual sin depender de ayuda externa o compartir vivienda. Esta falta de acceso a una vivienda propia o incluso a un alquiler autónomo limita gravemente su capacidad de emancipación y afecta directamente a su percepción de autonomía económica. Esta realidad se ve agravada por el desequilibrio en la evolución del poder adquisitivo entre generaciones. La etapa de la pandemia de la COVID-19 supuso un nuevo golpe a una juventud ya debilitada por la crisis de 2008.

A ello se suma una inflación acumulada del 3,5% en 2023, que ha erosionado aún más el poder de compra. Mientras que las pensiones se revalorizaron un 8,5% en ese mismo año gracias al sistema de ajuste vinculado al IPC, los salarios acordados por convenio colectivo apenas subieron un 2,9%, lo que supuso una pérdida neta del poder adquisitivo para muchos trabajadores jóvenes. Este contraste con el colectivo de personas jubiladas es significativo. Los mayores de 65 años se sitúan actualmente como el grupo con mayor poder adquisitivo en España, no solo por sus ingresos estables a través del sistema público de pensiones, sino también por la alta tasa de propiedad de la vivienda. Aproximadamente el 91% de los jubilados es propietario de su vivienda habitual, y cerca del 60% posee una segunda residencia, muchas de las cuales se explotan como fuente de ingresos mediante alquiler, reforzando así su estabilidad económica.

En cambio, los jóvenes encuestados en este estudio no solo se enfrentan a empleos inestables y mal remunerados (más del 70% declaró no tener una situación laboral estable), sino que también ven sus expectativas de futuro marcadas por la imposibilidad de acumular patrimonio. Este desequilibrio tiene consecuencias que van más allá de lo económico: condiciona sus decisiones vitales, su posibilidad de emanciparse, de formar una familia, y de construir un proyecto de vida independiente. En resumen, los resultados del cuestionario evidencian que la brecha intergeneracional en términos de renta, poder adquisitivo y acceso a la vivienda no es solo un fenómeno estadístico, sino una



realidad profundamente interiorizada por los jóvenes. Esta generación, pese a estar altamente formada, percibe que el acceso a una vida digna y autónoma está cada vez más alejado, en contraste con los logros patrimoniales consolidados por generaciones anteriores, lo que plantea serias implicaciones sociales a corto y medio plazo (*EFF: Banco de España 2022*).

Los datos no mejor en cuanto posesión de viviendas, más del 90% de los jubilados poseen una vivienda en propiedad, y más del 60% cuentan con una o más, datos que contrastan con la población más joven, que pese a la necesidad de crear una familia, solo algo más del 20% de los menores de 30 años posee una vivienda en propiedad, viendo cómo se enfrentan a unos costes de la misma desorbitados, que a diferencia de otras generaciones, se lleva una gran parte del salario de los trabajadores actuales, como ejemplo y sin irnos muy atrás en el tiempo, durante los años 80 y 90 el pago de una vivienda solía rondar los 15 o 20 años, teniendo que dedicar lo correspondiente a 3 o 4 veces el salario anual de un hogar, mientras que ahora las hipotecas se firman de media entre los 25 y 30 años, teniendo que dedicar 7 u 8 veces el salario medio anual de un hogar, teniendo en cuenta que hoy en día entran en la mayoría de las casas dos sueldos.

5.3. CONSECUENCIAS DE LA BRECHA GENERACIONAL

Mientras los pensionistas se han convertido en el único grupo que ha visto incrementado su poder adquisitivo en los últimos años, gracias a la revalorización de sus pensiones en función del IPC, los jóvenes que comienzan su vida adulta se enfrentan a una realidad muy diferente. Esta generación que se encuentra en plena etapa de formación, búsqueda de empleo y establecer una familia, ve como su poder adquisitivo se reduce considerablemente debido al incremento en los precios, que no suben acorde con los salarios, haciendo que haya gastos que no puedan ser subsanados. Aquellas personas que tienen hijos a su cargo, el pago de la hipoteca o el coche ven como sumado al precio de otros bienes soportan



una gran presión financiera que, en contraste con las generaciones más longevas, cuentan con sus principales gastos de vida cubiertos, recibiendo aún así incrementos y amplias subvenciones, que acentúan aún más las desigualdades entre generaciones.

6. CONCLUSIONES

Este Trabajo de Fin de Grado ha permitido analizar en profundidad las desigualdades estructurales existentes entre jóvenes y jubilados en España, haciendo hincapié en los jóvenes, en lo relativo a sus rentas, acceso a empleo, vivienda y las perspectivas de futuro. A partir de los datos recogidos mediante un cuestionario dirigido a jóvenes de entre 18 y 30 años, se ha procedido a la comparación de los datos con fuentes secundarias, constatando una clara brecha entre ambas generaciones, tanto en la percepción como en los datos objetivos. En primer lugar, los datos revelan que la juventud actual, a pesar de contar con un alto nivel educativo en comparación con sus predecesores (más del 70% posee o está cursando estudios universitarios), se enfrenta a un mercado laboral marcado por la precariedad. Un 70% no cuenta con un empleo estable, y un 80% califica su situación como “precaria” o “temporal” en relación con el empleo. Estos datos contrastan con la estabilidad laboral y abundancia de empleo de generaciones previas, en las que era más habitual acceder a empleos fijos en edades más tempranas.

Asimismo, la encuesta muestra un fuerte desajuste entre las expectativas salariales y la posibilidad real de alcanzarlas. Mientras que el 68% de los jóvenes considera justo un salario de entre 1.400 y 1.800 euros brutos mensuales al inicio de su carrera, la mayoría no supera los 1.000 euros, y sólo un 11% cree que podrá superar los 2.200 euros tras 10 años de experiencia. Esta brecha evidencia una sensación generalizada de estancamiento económico, incluso entre jóvenes cualificados. En lo que respecta al acceso a la vivienda, los datos son



especialmente alarmantes. El 91% considera “muy difícil” o “imposible” comprar una vivienda antes de los 30 años, y el 87% expresa dificultades similares para alquilar. Esta limitación incide directamente en la imposibilidad de emanciparse o formar una familia, lo que lleva a retrasar o descartar proyectos vitales esenciales. Esta situación contrasta drásticamente con la de los jubilados, de los cuales más del 90% posee al menos una vivienda en propiedad, y muchos cuentan con una segunda residencia como fuente adicional de ingresos. Esta situación no solo genera tensiones entre ambos colectivos, sino que también perjudica al correcto funcionamiento del sistema, las jóvenes, al no poder acceder a este bien básico, retrasa la edad de emanciparse o tener una familia, haciendo que los proyectos de vida se perciban siempre como algo en el futuro, esperando que la situación mejore.

A nivel económico, se observa un desvío del poder adquisitivo desde los jóvenes hacia los pensionistas. En los últimos años, las pensiones han sido revalorizadas conforme al IPC, lo que ha protegido e incluso incrementado la capacidad de consumo de los jubilados. En cambio, los salarios juveniles han crecido muy por debajo del coste de la vida. Esta diferencia ha situado a los jubilados como el grupo social con mayor poder adquisitivo del país, mientras que la juventud acumula frustración, dependencia económica familiar y escasas posibilidades de ahorro o inversión, sensaciones que a la larga les pasará factura. A todo esto, se suman consecuencias psicológicas cada vez más evidentes. La imposibilidad de alcanzar una vida autónoma, la constante incertidumbre laboral y económica, y la falta de perspectivas reales generan en muchos jóvenes sentimientos de ansiedad, baja autoestima, frustración e incluso bloqueo vital. Se posponen decisiones importantes como formar una familia o emanciparse no solo por razones objetivas, sino también por desgaste emocional y fatiga psicológica. La sensación de estar atrapados en un ciclo que no mejora su situación personal, y que, a pesar del esfuerzo formativo, contribuye a un malestar generalizado que impacta directamente en la salud mental de esta generación. La percepción de empeoramiento con respecto a generaciones



anteriores está firmemente asentada en nuestra población joven, el 61% de los encuestados opina que la situación es “peor” o “mucho peor” que hace 25 años. Este dato no solo refleja una visión negativa del presente, sino una desconfianza generalizada hacia un futuro incierto. Aunque el 67% mantiene cierto grado de optimismo, este está condicionado a factores externos (mejora del mercado, cambios políticos, posibilidad de emigrar...) más que a una fe en el sistema.

Como conclusión general, puede afirmarse que la juventud en España se enfrenta a un escenario profundamente complejo, en el que la formación ya no garantiza una mejora en la vida de las personas, el empleo no asegura estabilidad económica y la vivienda se ha convertido en un bien inaccesible para buena parte del colectivo de jóvenes. Esta situación no es coyuntural, sino el resultado de transformaciones económicas, demográficas y políticas que, acumuladas a lo largo de las últimas décadas, han erosionado los pilares que sostenían la integración social de las nuevas generaciones. En contraste, tenemos a una población muy envejecida, que son los únicos que han tenido la suerte de ver como su poder adquisitivo y sus condiciones han mejorado, o por lo menos se han mantenido estables con el paso del tiempo.

Este análisis pone de manifiesto la necesidad urgente de políticas públicas efectivas que puedan responder a las demandas de una generación altamente formada, que enfrenta dificultades estructurales para alcanzar una calidad de vida adecuada. La juventud no solo necesita educación y trabajo, sino también estabilidad y acceso a derechos fundamentales como la vivienda, siendo ahí donde entra en juego la importancia de reformar las políticas públicas para garantizar que los jóvenes puedan construir su futuro en condiciones dignas.



7. BIBLIOGRAFÍA

- ABC. (2025, 14 de febrero). *El Banco de España muestra la realidad de la vivienda entre los jóvenes: solo un 32% la posee en propiedad.* <https://www.abc.es/economia/banco-espana-muestra-realidad-vivienda-jovenes-solo-20250214133114-nt.html>
- BBVA. (s.f.). *El sistema de pensiones en España.* <https://www.bbva.es/finanzas-vistazo/ef/planes-de-pensiones/sistema-pensiones-espana.html>
- BBVA Research. (2021, julio). *Nivel educativo en España y sus regiones: Resultados y retos.* https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2021/07/AngeldelaFuente_Rafael_Domenech_WP_Nivel_educativo_Espana_regiones_WB.pdf
- Banco de España. (2017). *La evolución de la riqueza de los hogares en España entre 2002 y 2014.* <https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSeriadas/DocumentosOcasionales/17/Fich/do1701.pdf>
- Banco de España. (2024). *El acceso a la vivienda por parte de los jóvenes: evolución y barreras.* <https://www.bde.es/f/webbe/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSeriadas/DocumentosOcasionales/24/Fich/do2413.pdf>
- Cámara de Comercio de España. (2024). *El mercado laboral mantiene su fortaleza y cierra 2024 con incremento de empleo.* <https://www.camara.es/mercado-laboral-mantiene-fuerte-cierra-2024-incremento-empleo>
- Ctxt. (2023, 1 de julio). *Las pensiones suben más que los sueldos: ¿quién gana poder adquisitivo en España?* <https://ctxt.es/es/20230701/Politica/43523/datos-del-dia-pensiones-subida-gobiernos-poder-adquisitivo.htm>
- Datosmacro. (s.f.). *Deuda pública en España.* <https://datosmacro.expansion.com/deuda/espana>



Ecofin. (2023). *Libro Blanco Silver Economy*
2024. <https://ecofin.es/wpcontent/uploads/2023/11/LibroBlancoSilverEconomy2024.pdf>

El Economista. (2024, 10 de octubre). *España, en mitad de la tabla mundial por sostenibilidad de su sistema de pensiones.* <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/13039598/10/24/la-clasificacion-global-de-los-sistemas-de-pensiones-deja-a-espana-en-mitad-de-tabla-por-su-sostenibilidad.html>

EpData. (s.f.). *Datos sobre pensiones en España.* <https://www.epdata.es/datos/pensiones-graficos-datos/20/espana/106>

Fedea. (2021). *El empleo en España antes y después de la pandemia.* <https://documentos.fedea.net/pubs/eee/eee2021-23.pdf>

Instituto Nacional de Estadística [INE]. (s.f.-a). *Encuesta de condiciones de vida.* https://www.ine.es/ss/Satellite?c=INESeccion_C&cid=1259944504067&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLAYOUT¶m1=PYSDetalleFichaIndicador¶m3=1259937499084

Instituto Nacional de Estadística [INE]. (s.f.-b). *Metadatos de la operación estadística: Mercado de trabajo.* <https://www.ine.es/dynt3/metadatos/es/RespuestaDatos.html?oe=30457>

Instituto Nacional de Estadística [INE]. (s.f.-c). *Encuesta de población activa (EPA).* https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177025&menu=ultiDatos&idp=1254735976596

Instituto Santalucía. (s.f.). *La crisis demográfica de España: impacto sobre el sistema pensiones.* <https://institutosantalucia.es/actualidad/pensiones/la-crisis-demografica-de-espana/>

La Moncloa. (2024). *Nota de prensa: Subida de pensiones para*



2024. <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/inclusion/Paginas/2024/subida-pensiones-2024.aspx>

SEPE. (2025). *Informe sobre el mercado de trabajo estatal – marzo 2025.* <https://www.sepe.es/HomeSepe/que-es-el-sepe/comunicacion-institucional/noticias/detalle-noticia.html?detail=03-2025-Informe-MTEstatal&folder=%2FHipatia%2F2025%2F&utm>